El coqueteo de Donald Trump con los colectivos antivacunas

03/01/2017

Donald Trump, el presidente que nadie vio venir, ha cuestionado muchas cosas en su carrera a la Casa Blanca. Una de las cosas que quizás han pasado más desapercibidas ha sido el coqueteo que Trump ha tenido con el movimiento antivacunas, uno de los más peligrosos para la Salud Pública. Al acercarse a ellos, Trump ha cuestionado, de facto, uno de los <u>mayores</u> avances médicos de la historia y un hito incuestionable en la prevención de muchas enfermedades. Durante la campaña electoral, en agosto de este año, Trump se reunió con el líder y fundador de esta corriente, el señor <u>Andrew Wakafield</u>, y con algunos de sus correligionarios. Por si acaso, los antivacunas ya han hecho sus deberes. Ahora que Trump ya ha vencido a Clinton, vienen a pedirle "lo suyo". Estos lobistas no quieren que el presidente electo se olvide de lo que hablaron en su encuentro de este verano, y por eso han escrito <u>una lista de</u> 10 exigencias para el nuevo presidente, entre las que destacan una reforma -por decirlo suavemente- de los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC), hacer un calendario de vacunación "razonable" o la creación de un programa de prevención del autismo. Así mismo, le piden que se comprometa "personalmente" contra la vacunación obligatoria, algo que, dicen, "nunca" debería ser una política federal.

[más información]